

14  
GABRIEL BARCELO.

Por Ledislao G. Carbajal.

1000004  
La Palabra, feb 3/935.

Un 3 de Febrero murió Gabriel Barceló. Al conmemorar el primer aniversario de su caída, corresponde a las organizaciones revolucionarias, a las que él se dió por enteror, decir de su vida y de su muerte. Decir del espíritu de sacrificio que animó su labor enorme de revolucionario infatigable. Decir de su honradez acrisolada contra la que se estrellaron amenazas, prisiones y destierros. Exponer, en una palabra, su fidelidad inquebrantable a la causa de los pobres del mundo, a la causa del proletariado.

Hagamos, pues, el análisis orgulloso de uno de los más grandes dirigentes caídos, militante del Ala Izquierda Estudiantil. Intentaremos sintetizar, en el brevísimo espacio de un artículo, la significación de la obra de Barceló en el movimiento revolucionario cubano. En nuestro juicio haremos resaltar sus partes positivas, pero como militantes de la organización a que pertenecía Barceló, señalaremos también, también, sus errores, ¿qué revolucionario no los tuvo?, como él mismo supo reconocerlos honradamente. Silenciarlos sería, por nuestra parte, una complicidad en esa debilidad frecuente que ya señalamos en otra ocasión de fabricar héroes nacionales. Nuestro análisis, si pretende ser digno de él, ha de caracterizarse por la serenidad más absoluta tanto para juzgar sus facetas formidables de luchador positivo, como su equivocaciones que en nada pueden enmenguarlo.

Gabriel Barceló nace para el movimiento revolucionario en 1927. Son días de intranquilidad, de desasociado nacional. Gerardo Machado acaba de enviar a la Cámara de Representantes su proyecto de Ley que reforma la Constitución de 1901, con el exclusivo objeto de perpetuarse en el Gobierno. El imperialismo yanqui apoya abiertamente su política de pillaje y asesinatos, que es favorable a los intereses económicos de Wall Street. La prórroga de Poderes se acerca y contra ella da la clarinada en la Universidad un puñado de jóvenes audaces y valientes, entre los que se encuentra Gabriel Barceló.

Directorio de 1927. Consejos de Disciplina. Expulsión en masa de estudiantes revolucionarios. La sumisión del profesorado universitario se traduce en condenas a granel. Durante 10 años no podrán pisar a la Universidad los dirigentes del movimiento, Rosell, Chelada Aguilera, Aureliano Sánchez Arango y Gabriel Barceló. Posteriormente en el Primero de Mayo del año 28, se hace demasiado visible y cae en poder de la Policía al hablar en el mitin del Nuevo Fronton. Ya su perspectiva revolucionaria es mucho más amplia, porque él ha comprendido que la revolución que Cuba necesita sólo pueden hacerla el proletariado y su vanguardia, el Partido Comunista, al cual se une.

Los 21 años los cumple en el Máximo Gómez, mientras se elabora el decreto de su expulsión.

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

sión. Aprovecha su destierro en New York para fundar, en unión de otros expulsados, la Delegación norteamericana de la A. N. E. R. C. (Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos). A la A. N. E. R. C.—de compone otra organización de cubanos cuyo horizonte político es notablemente más estrecho. Se denomina U. C. E. C. (Unión Cívica de Exilados Cubanos) y está integrada por cuatro miembros: Enrique de la Hoza, Agramonte, «Eddy» Chibás y el automóvil de «Eddy» Chibás. Gabriel fustiga implacablemente a los componentes de la UCEC por ligarse éstos estrechamente a los caudillos políticos de la oposición cubana.

Permanece en los Estados Unidos hasta que se produce en Cuba el recrudecimiento de la lucha anti-machadista de 1930. A fines de ese año regresa y se une inmediatamente al movimiento. El 10 de Enero del 31 habla valientemente, a pesar de estar rodeado de esbirros, en un mitin conmemorativo de la muerte de Julio Antonio Mella.

Vive clandestinamente durante más de cuatro meses, en cuyo tiempo funda, junto con

otros estudiantes, el ALA IZQUIERDA ESTUDIANTIL. Su programa anti-imperialista discrepa fundamentalmente de los postulados miopes e ingenuos del Directorio Universitario.

Detenido en Pinar del Río, se le sepulta en la cárcel por veintidós meses, y él aprovecha el confinamiento, para ilustrar sobre cuestiones marxistas a los obreros que más tarde han de hundir sus enseñanzas en ese corazón de la Isla, que son los centrales azucareros.

Cuando el Partido Comunista decide acudir a las elecciones del año 32, Barceló, por cuya



GABRIEL BARCELO

prisión no tuvo oportunidad de estudiar y asimilar la experiencia internacional relacionada con la participación de los Partidos Comunistas en las elecciones, vacila y expresa su inconformidad. Pero posteriormente, cuando llegaron a él los resultados positivos — políticos y organizativos — de esa participación, rectificó en un mitin que se celebró en el Partido de la Enfermería del Presidio Modelo. Si hacemos referencia a estos hechos es porque en más de una Asamblea Universitaria, Chibás y demás elementos los han falseado a su antojo. Del mismo modo que especulan con la enfermedad de Barceló, diciendo que el Partido le negó su autorización para salir del territorio, conociendo el estado de salud.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Lo cierto es que dada la situación crítica del país y la intensidad del movimiento revolucionario, se apreció más útil políticamente la permanencia de Gabriel en Cuba, aun preso, por su labor en el Presidio entre los obreros, y por el prestigio militante, tanto de Barcelona como del movimiento revolucionario, cuya partida al extranjero repercutiría grandemente. Además, su salud había mejorado, hasta el extremo de poder realizar ejercicios violentos, como pueden atestiguar muchos de los compañeros que se encontraban en la Galera Cámara.

Barceló, en vida combatió enérgicamente a los Chibás y demás elementos reaccionarios, siendo a su vez el centro de ataques políticos por parte de los mismos que hoy se erigen a su favor, aprovechando vergenzosamente sus errores para justificar calumnias contra el movimiento revolucionario. Es esta maniobra el retenido anti-imperialista — se fugio común de los políticos demagogos que pretenden difrazar su mala fe y su traición, con la personalidad ejemplar de militantes leales y abnegados.

Caido Machado, Gabriel vuelve a vertebrarse a nuestro movimiento y especialmente al estudiantil. Su prestigio de luchador le hace miembro de la asamblea de delegados alumnos que en aquel momento rige prácticamente a la Universidad. Allí sostiene enérgicamente su apreciación del momento político cubano frente a los representantes del Directorio, entonces en el Poder.

En estos instantes es que Gabriel incurre en dos errores políticos que le colocan en disparidad de criterio con la dirección del ALA IZQUIERDA ESTUDIANTIL. Se equivoca al sostener que la política del Ala debe estar orientada a obligar al Directorio a reintegrarse a la Universidad para destruirle allí su base más fácilmente, y cuando acepta que se corra un referendum en la Universidad para determinar si el Directorio subsiste en el

Gobierno o no. Error en el primer caso, porque en sus actividades políticas, nacionalmente, el Directorio ofrecía más claramente al desnudo su política torpe y contraria a los intereses del estudiantado. Y en el segundo caso, porque, como había previsto la dirección del AIE, el referendum sirvió al Directorio para calibrar el verdadero sentir de la masa universitaria. Comprendiendo que el resultado les sería adverso, aprovecharon esta coyuntura para disolverse antes que acatar el fallo estudiantil.

Poco más vivió Gabriel. Una tisis galopante lo consumió en un mes, arrebatándole para siempre de nuestra lucha.

En el primer aniversario de su muerte, la Universidad y el estudiantado de la Isla viven uno de sus más hermosos momentos de combate. De un extremo a otro del país se suceden victoriosos movimientos estudiantiles que arrebatan al Gobierno, conquistas vitales por las que luchó también Gabriel. Hasta las organizaciones estudiantiles más reaccionarias se han visto impelidas por el creciente desarrollo de nuestras luchas, a participar en ellas, aún cuando al principio se mantuvieran alejadas. Tal ha sucedido con el Conjunto que responde por Defensa Estudiantil Universitario, y a la descolorida OPRU, que marcha a la retaguardia de los acontecimientos. La memoria de Barceló, pues, solo ha mantenido su vigencia en el Ala Izquierda Estudiantil, que en esta ocasión, como en ocasiones anteriores, ha ocupado siempre los puestos de mayor peligro.

La vida de Barceló, su crítica materialista acerca de cada hecho social de Cuba o de quienes en ellos intervienen, son razones en que nos orientamos para analizar su vida militante.

1000006

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

1000007

No nos arredran los comentarios parciales y calumniosos que, por cuanto decimos, seguramente serán hechos por muchos de los que harceó en su vida de luchas combatió. Nosotros honramos su memoria luchando desde las trincheras en que vivió combatiendo. Los que probablemente nos criticarán, se hallan en la otra trinchera.

La Palanca  
feb 2/35



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA